

A vueltas con el

"Plan de Acción Conjunta"

No es la primera vez que escribimos sobre este tema, pues en el curso de tres años en que emprendimos esta campaña Pro Acción Conjunta, son varios los artículos que hemos publicado en el Boletín para socios de Montañeros Iruneses. En ellos hemos expuesto la vida precaria que arrastran los clubs modestos, en los cuales por falta de recursos económicos es materialmente imposible el organizar excursiones de cierta envergadura. Estas sociedades diseminadas por los pueblos de nuestra región cuentan con escaso número de socios y generalmente sus cuotas no pasan de las dos pesetas mensuales, por lo cual, organizar salidas fuera de la provincia, construir refugios, comprar material de montaña, les está materialmente prohibido. Como remedio para resolver este estado de cosas, sugeríamos la idea de llegar a una unión de Sociedades, con lo cual se daría fin a esta anómala situación de la mayor parte de los Clubs de la Región Vasco-Navarra.

Unidos a nosotros desde un principio en esta campaña estaban los entusiastas montañeros tolosanos y los renterianos del Urdaburu. Ultimamente en esta misma revista, en un artículo titulado «Una necesidad imperiosa» se exponía también con toda claridad la necesidad de llegar a una fórmula de arreglo y esta fórmula llegó en forma de un anteproyecto que fué presentado en la Asamblea General celebrada en San Sebastián el 16 del pasado mes de Diciembre; fué suscrita por las Sociedades Montañeras Tolosa, Urdaburu y Montañeros Iruneses. Este anteproyecto fué aprobado en principio por unanimidad por todos los asambleístas y se quedó en enviar una copia del mismo a cada Sociedad para su estudio, acordándose también que éste fuera debatido en las reuniones de Sociedades por zonas que celebran todos los años en el mes de Enero.

Llegó la reunión de la nuestra en la que teníamos puesta toda la confianza, pero de ella no se sacó fruto alguno; es más, después de esta tenemos el convencimiento de que

hay dificultades para llegar a una unión total de Sociedades, que sería sin duda alguna el plan ideal. Y ahora nos preguntamos nosotros: ¿Es que todas las Sociedades montañeras se oponen a que este «Plan de Acción Conjunta» se lleve a cabo? No, no lo creemos, es más, nos consta que la idea ha cuajado precisamente en las Sociedades modestas. ¿Que a los Clubs poderosos no les interesa esta unión? Es posible, lo suponíamos antes de emprender esta campaña, como ellos pueden permitirse lo que nosotros no podemos realizar por falta de recursos, no les interesa complicarse la vida. Con esta forma de pensar creemos que no daremos impulso al montañismo haciendo nuevos adeptos, ni podremos tener depósitos de material de montaña, ni construir refugios y nuestros montañeros tendrán que conformarse con nuestras modestas montañas regionales, sin poder contemplar los maravillosos paisajes Pirenaicos y otros bravíos montes de los cuales está nuestra península cuajada, cosa que de llevarse a cabo este «Plan de Acción Conjunta» se les podría ofrecer frecuentemente y a precios económicos.

Ya hemos dicho, al comienzo de este artículo, que llevamos tres años propugnando para que esta idea llegue a ser realidad y como parece que algo se opone a que esto se lleve a cabo y como nosotros tampoco estamos dispuestos a cejar en nuestro propósito, vamos a exponer nuestra idea que podría ser de momento una solución, y es la siguiente: —¿No podríamos todos los Clubs modestos de la Región, a los cuales beneficia grandemente este Plan, unirnos para llevarlo a buen fin? Creemos que sí, puesto que por el momento no se puede llevar a cabo la unión total de Sociedades, unamos nuestros esfuerzos por el bien común, para que el montañismo Vasco-Navarro resurja más potente que nunca llevando a la realidad el «Plan de Acción Conjunta».

LUIS BOADA

DE MONTAÑEROS IRUNESSES